

István Szászdi León Borja finaliza su obra rescatando la figura de Juan Ponce de León, que más allá de sus intereses secretos, pensó “en fundar villas cristianas, sembrar conucos, trabar amistades con los indios y llevar la palabra de Dios. Servir al Rey y servir a Dios, un hidalgo castellano leonés nacido en el camino de Santiago no podía obrar de otra manera”.

GISELA CORONADO-SCHWINDT

MAXIMILIANO FUENTES CODERA, *El campo de fuerzas europeo en Cataluña. Eugeni d’Ors en los primeros años de la Gran Guerra*, Lleida, Pagés Editores, 2009. 308 págs., ISBN: 978-84-9779-871-6.

Esta obra de reciente edición en España demuestra el interés por lo que constituye un campo problemático en el interior de la historia intelectual: el posicionamiento de los intelectuales de los países neutrales frente a la Primera Guerra Mundial y las correlaciones que acarrearán sus respectivos vínculos y redes de sociabilidad. Parece entonces pertinente instalar este trabajo en un horizonte temático más amplio, que es el de las relaciones de los intelectuales con la política y en un sentido cercano al de Dosse, al del estudio de la producción de los intelectuales vinculado a todo lo que le ha precedido en la misma rama de actividad cultural y a su vez en relación al vínculo que se establece entre “el contenido del objeto intelectual y las reflexiones propias de su época.”

Fuentes Codera explora el ideario intelectual de Eugeni d’Ors, uno de los hombres más destacados de la intelectualidad española y catalana de principios del siglo XX. Al tiempo que rastrea sobre el eje de su pensamiento, Fuentes Codera reconstruye un halo que excede al pensador catalán y muestra un quehacer intelectual entramado con la política. Para ello remite al pensamiento y a la acción de otros intelectuales que manifiestan sus posiciones acerca del papel que sueñan para Cataluña respecto de España. En ese contexto, Fuentes Codera remarca la intervención de Xenius (tal es el apodo de d’Ors) como

integrante del Noucentismo, movimiento de renovación cultural que lideraba y que expresaba las aspiraciones hegemónicas de la burguesía catalana.

El trabajo intelectual como elemento teórico conlleva una propuesta política que se corresponde con una recepción pragmática, lo que habilita al autor para explorar las relaciones entre el intelectual en cuestión y la Lliga Regionalista- desde la Mancomunitat de Catalunya- que transitan por un momento de gloria antes del estallido de la Gran Guerra y se fisuran cuando Xenius radicaliza sus ideas nacionalistas.

Fuentes Codera emprende la difícil tarea de explicar las líneas exactas donde se cruzan en Xenius la influencia de Maurras y de Sorel. De Maurras, D'Ors rescata la herencia del catolicismo, del nacionalismo integral y una estética clasicista. De Sorel, Xenius incorpora la idea de mito para el robustecimiento del nacionalismo catalán y adhiere a la fuerza del sentido intervencionista que el pensador francés transmitía a todo militante.

A lo largo de buena parte del libro, Fuentes Codera prepara el terreno para explicar después, que la postura de Eugeni d'Ors frente a la guerra, que es de simpatía hacia Francia y de admiración por Alemania, no puede ser simplificada en una etiqueta que diga "neutralismo o pacifismo diletante." La circunstancia señalada por Fuentes Codera de que quienes se acercaban a Romain Rolland eran catalogados de traidores por enarbolar la bandera del pacifismo –interpretado como indiferencia por el destino de Europa–, constituye una referencia problemática pues busca invertir los términos habituales de considerar la cuestión. De allí la insistencia en ubicar la figura de Xenius en un campo de fuerzas de corte benjaminiano, donde se cruzan la adscripción al pacifismo en el campo político y la convicción de que la guerra contenía un fuerte poder regenerativo.

Fuentes Codera rescata a Eugeni d'Ors de las interpretaciones que lo habían encasillado en el profascismo por su adhesión al nacionalismo y al sindicalismo y lo ubica en un campo intelectual dinámico donde "las ideas no aparecían de manera homogénea en bloques

claramente diferenciados como sí lo harían en décadas posteriores.” Las referencias a las articulaciones entre el pensamiento de Xenius y otros intelectuales catalanes, españoles y europeos encuentran de tal modo en el libro de Fuentes Codera una enunciación estimulante, aún cuando el autor opta por no traducir las innumerables citas textuales que incluyó en catalán. Admito que las citas textuales deben hacerse en su lengua de origen. Concedo también que el autor haya pensado en un público local, pero lo cierto es que deja al lector circunscrito a sus interpretaciones, sin posibilidad de corroborar en la lectura de los fragmentos transcritos su interpretación. Sin embargo, esta objeción no opaca el mérito del libro de Fuentes Codera quien ha logrado enfrentarse con asuntos de relevancia para la historia intelectual, y son los vinculados a formulaciones ideológicas poco precisas que conviven con elementos de la realidad política que –según la teoría- no son afines.

En síntesis, para Fuentes Codera la ubicación ideológica de Eugeni d’Ors no puede encasillarse ni etiquetarse, pues la realidad cambiante que lo rodea estimula un camino intelectual por momentos errático, íntimamente ligado a sus vínculos con otros intelectuales europeos, españoles y catalanes cuya influencia no debe ser conceptuada como una simple incrustación ideológica, sino como el resultado de la formación de un cuerpo de ideas extremadamente dinámico, que prefigura la dificultad para comprender el entramado de las corrientes ideológicas que darán identidad a las primeras décadas del siglo XX.

CLAUDIA DE MORENO

JOHN EDWARDS, *Isabel y Fernando. Constructores de un régimen*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, 248 págs., ISBN: 978-84-9742-582-7.

La presente obra se encuentra enmarcada dentro de la colección «Perfiles del Poder», editada por la Biblioteca Nueva y dirigida por